



La Insurrección



Antonio
Rojas Gómez

Editorial Planeta, en su Biblioteca del Sur, ha editado una novela de Antonio Skármeta, el chileno que regresó al país después de larga permanencia en Alemania. El libro se titula "La Insurrección" y transcurre en Nicaragua, en los días posteriores de la dictadura de Somoza. Lo conocíamos de antes, en su primera edición, realizada en Nueva York.

Estamos en presencia, pues, de un libro internacional.

Bueno es que los autores chilenos se internacionalicen. Parece ser la única posibilidad de que lleguen a ser leídos en su propio país. Skármeta lo es desde hace mucho, y con sobrada razón. Su talento, puesto de manifiesto muy temprano, ha sido reconocido en todo el mundo y goza de merecida fama como escritor y cineasta.

"La Insurrección" es una novela muy bien lograda, a pesar de las dificultades que suponía su construcción. No es la historia de uno o dos personajes, sino la epopeya de un pueblo. Y para narrarla, el autor recurrió a voces multitudinarias. Aquí no escribe sólo el narrador externo, en tercera persona, sino que inserta en el texto un documento del Obispo de León, Manuel Salazar; hay un capítulo escrito por Iván Guevara, otro que es un poema de Neruda, y aún otro más que Skármeta reconoce está inspirado en un motivo de Ariel Dorfman.

La historia es, básicamente, verídica. La revolución sandinista existió. Somoza fue derrocado. No hay misterio en ello. Dentro de ese telón de fondo se mueven personajes que resultan tan reales y hu-

manos, que, a pesar de conocer el desenlace histórico, consiguen interesar al lector en sus destinos individuales de seres creíbles, a cuya intimidad se llega a través de las páginas del libro. Un mérito que sólo pueden exhibir los grandes narradores.

El estilo de Antonio Skármeta es ágil, anejo. Escribe con enorme soltura y va engarzando episodios, vidas, sueños, anhelos, derrotas y triunfos de modo que se presentan en la novela como en la vida misma.

Veamos un ejemplo de su prosa:

"La mujer más vieja del pueblo recibió *masca* del cura de que la pasaría a buscar en auto a las seis de la mañana. Ella repuso que era muy hombre para sus cosas gracias a Dios y que podía irse con sus propias patas. El padre Pedro le pidió que hiciera sus oraciones y que por respeto a Dios Santo no siguiera hablando por teléfono a esas horas de la noche. "De todas maneras no puedo dormir", dijo la mujer más vieja del pueblo, "se están fajando a balazos a la vuelta de la esquina". "Hasta las seis, doña Rosa", colgó el cura y frotó la mano sobre el tubo del teléfono como si pretendiera limpiarlo de sus huellas digitales.

"La Insurrección" es una novela política, en la que el autor toma partido: el de los revolucionarios. Un libro planteado desde ese esquema puede aparecer como tendencioso, quizás panfletario, antes de leerlo. Sin embargo el talento lo salva. El arte está, definitivamente, muy por encima de la contingencia.

Los conceptos de los columnistas representan su propio pensamiento y son de su exclusiva responsabilidad.

velenos polvos 18-VIII-89. P. 9

La insurrección [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La insurrección [artículo] Antonio Rojas Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)